



Escuela Infantil “Francisca Luque” de la UMA “Creciendo Juntos”

En 1976 un grupo de madres estudiantes de Económicas, Magisterio, Filosofía... se manifestaban delante del Rectorado para que la Universidad les proporcionara una guardería donde llevar a sus hijos. Enseguida se unieron las funcionarias y laborales que trabajaban en el Rectorado y por fin, en mayo se habilitó para ello una sala encima de los Comedores Universitarios, al lado de la sala de esgrima. En septiembre ya ocupaba la planta casi completa, y cubría un horario desde las 8.30 de la mañana a 20.30 de la noche.

Al principio todo era muy precario: la situación laboral del personal, las medidas de seguridad, el material didáctico y educativo... pero su personal tenía muchísima ilusión y muchas ganas de hacer cosas. De esta manera la guardería de la UMA se hizo de referencia en Málaga, junto con la de Diputación y la de Hacienda.

En aquella época, en Málaga, había pocas guarderías de calidad. No estaban reguladas y cualquiera podía abrir una, simplemente teniendo un local que reuniera condiciones sanitarias. Eran unos años de inquietudes políticas y sociales: inicio de la democracia, la transición. Había ganas de cambiar las antiguas formas y métodos educativos, la mujer se incorporaba masivamente al trabajo activo, al estudio. Todo estaba por hacer después de 40 años de dictadura, y la Escuela Infantil ponía su granito de arena para posibilitar la conciliación familiar.

Desde entonces la Escuela ha contribuido a que muchos estudiantes pudieran terminar sus carreras, a que muchos profesores se pudieran dedicar a la investigación y a la docencia y a que el personal de administración y servicio de la UMA pudiera desempeñar su tarea de manera un poco más racional y relajada. También contribuye desde entonces a la formación de los futuros profesionales de la educación posibilitando la realización de prácticas y de trabajos de investigación a alumnos.

Y fue pasando el tiempo. La Universidad creció, la Escuela creció. Esos primeros alumnos hoy son padres de familia, tienen sus profesiones, nos han traído a sus hijos... Desde el año 2007 se encuentra ubicada en el Campus de Teatinos, una instalación moderna, funcional, segura, accesible.

Junto con la UMA hemos pasado por altibajos, crisis económicas, pérdida de personal...jubilaciones, fallecimientos: Paqui Luque, que durante muchos años fue su directora y nuestra compañera y de quien, desde 2010, la Escuela lleva su nombre. También nos falta nuestra compañera “Charo”, Rosario González, magnífica educadora, siempre de buen humor, siempre cariñosa. Perdimos



también aquellas instalaciones de El Ejido donde vivimos tantas experiencias y a las que les seguimos teniendo cariño.

Una de las características que identifica a esta escuela infantil es su larga trayectoria, la solera, el poso que como el buen vino ha ido cogiendo a lo largo de su años de maduración, de su crecimiento.

El lema escogido para celebrar este 40 Aniversario: “Creciendo Juntos” tiene mucho que decirnos:

Creciendo... en años y trayectoria, la Escuela junto con la Universidad de Málaga.
Creciendo... tantas niñas y niños que han pasado por la Escuela en este período.
Creciendo... en valores positivos, en alegría, en afecto, en autonomía, en conocimientos.

Creciendo... el personal educativo en experiencias acumuladas, creciendo en conocimientos.

Creciendo... los vínculos afectivos creados entre las educadoras y el personal de la escuela con las niñas y niños.

Creciendo... en cercanía con las familias de las alumnas y alumnos, creciendo en la apertura de la escuela a las mismas, que llegan a sentirla como suya.

Creciendo... los vínculos afectivos que después de tantos años se han creado entre las personas que componen el equipo, que se trasmite, que se palpa.

Hoy la Escuela, como una abuela que cumpliendo años quiere reunir a toda su familia dispersa, organiza una gran fiesta para celebrarlo con todos, los de antes y los de ahora, los mayores y los más jóvenes, antiguos educadores, personal de hostelería, los antiguos responsables políticos y los actuales, antiguos padres, antiguos alumnos, (algunos ya nos han traído a sus hijos) y como no, a los que durante este curso dedicamos nuestro trabajo e ilusión. Cada curso, las niñas y niños matriculados son “nuestros niños”, a ellos dedicamos nuestro afecto, nuestra alegría, nuestro afán por educarlos y atenderlos. Y así esperamos seguir muchos años más.

Carmen Roberto Pérez
Directora de la Escuela Infantil “Francisca Luque”
Universidad de Málaga